



45
Aniversario
REVOLUCIÓN
POPULAR SANDISTA

“Incluso, con Carlos hablamos de que había que pasar a un tipo de lucha, donde el Pueblo no siguiera viendo al Frente como algo allá, heroico, dando la batalla, luchando, imaginándose que el Frente estaba ganando batallas que no ganaba. O sea, el Pueblo como observador, colaborador en las Ciudades, colaborador en el Campo también, pero no era sujeto de la lucha.

Y dijimos nosotros, tenemos que ir a la Insurrección, yendo a la Insurrección entonces el Pueblo se va a convertir en su Liberador, no va a estar esperando que lo liberen, sino que el Pueblo va a ser un Combatiente que va a luchar. ¿Esto qué significaba?

Significaba tomar la decisión de salir de la montaña, formar Unidades de Combate y lanzarnos a tomar los Cuarteles de la Guardia Somocista, y tomando los Cuarteles tener ya Compañer@s entrenad@s en el manejo de las armas, para que al tomar los Cuarteles ellos también tomaran las armas de los Guardias y creciera de esa manera el Ejército del Pueblo, pero ya un Ejército del Pueblo formado por el Pueblo, y no un Ejército allá dando la batalla en condiciones difíciles.

[...]Primera vez en la Historia del Frente Sandinista que estábamos atacando Cuarteles y tomando Cuarteles y recuperando armas e incorporando más Compañeros al combate con esas armas, logrando golpear el centro de mando que tenía la Guardia, tomar también los poblados y hacer reuniones con los pobladores para explicarles cuál era la estrategia ahora: Que ahora no esperen que el Frente los libere, ustedes son el Frente, ustedes son los Combatientes y todos vamos a liberar...

[...]Después de la Insurrección de Octubre donde cayó el Cuartel de San Carlos, primera vez que el Frente Sandinista se tomaba un Cuartel de la Guardia en una zona que la tenía muy fortificada porque era una zona fronteriza; entonces, se fueron multiplicando las Fuerzas y el Pueblo se fue incorporando, y cada vez que el Frente entraba a golpear un Cuartel salía la gente a las calles a sumarse, a apoyarnos en lo que pudiera, a facilitarles agua, alimentos, a los Combatientes que estaban frente a los Cuarteles.

Y eso parecía que era todavía una locura, que era un suicidio, pero no, era una práctica insurreccional, donde el Pueblo se iba incorporando, y por eso es la fortaleza de esta Revolución, porque esta Revolución contó con miles y miles y miles de Combatientes que permitieron que se liberaran todos los Departamentos de nuestro País. Fue el Pueblo liberando al Pueblo, hasta la Victoria definitiva el 19 de Julio de 1979.”

Comandante Daniel Ortega,
13 de octubre de 2023

“Estamos aquí para celebrar la invicta Fuerza de un Pueblo que ama y que vence una y otra vez, desde el Amor que és el fundamento de todos nuestros Empeños, nuestros Afanes, nuestras Glorias y Victorias. [...] Sandino, Carlos, y todos los iluminados Seres que han ofrendado sus Vidas por esta Patria Bendita, Potente, Valerosa, Nuestra, y siempre llena de Alegría y Esperanza, ellos confirman nuestra Identidad y Sentido de Vida y Milagros...

“Estamos hechos de Vigor y de Gloria, y estamos hechos para la Humanidad”. Rendimos Homenaje a nuestro Gran Pueblo nicaragüense, este Pueblo ejemplar que recoge las Antorchas, las Banderas y el Amor como premisa heredada, legada por nuestros Héroes Nacionales, de tod@s, con tod@s nuestro@s Héroes y Mártires, los Fundadores y Combatientes Heroicos del Amor Patrio, inextinguible, del Frente Sandinista de Liberación Nacional, de toda su Militancia, de todas las generaciones de Militantes... Y rendimos Homenaje a cada Familia que, en esta Nicaragua de Gran Hermandad, son y somos, Orgullo Esencial y Primordial de Tod@s, y con el Bien de Tod@s alentamos la creación de Nuevos Tiempos, para más Victorias”.

Compañera Rosario Murillo,
19 julio de 2021



Índice

1. Día de la Alegría: La dictadura cayó, Somoza huyó
2. Patria nuestra, Nicaragua Libre
3. El triunfo de la Revolución Popular Sandinista rompe la cultura apátrida y entreguista de las paralelas históricas
4. Comandante Carlos Núñez: la noche del 19 de julio
5. Comandante Tomás Borge: Julio 1979. El triunfo de la vanguardia



Día de la Alegría: La dictadura cayó, Somoza huyó

Nicaragua liberándose todos los días, liberándonos de la Pobreza, poco a poco y paso a paso, con ese Espíritu indomable, de Nicaragua y de nuestros Herman@s nicaragüenses, que un día como hoy cuando celebramos la partida del último Marine, las campanas al vuelo, en León, aquella madrugada hermosa, aquel amanecer hermoso, de Libertad, de Liberación, cuando celebramos las Glorias y Victorias del Pueblo nicaragüense que és leal, consecuente...

***(Compañera Rosario Murillo,
17 de julio 2023)***

Un día como hoy, el 17 de julio de 1979, se escribió en las páginas de la historia un hecho que daba casi por concluidos 45 años de dictadura somocista, Anastasio Somoza Debayle en horas de la madrugada de este día, huyó del país dejando una carta de renuncia que el pueblo había escrito desde el inicio de la ofensiva final y después de años de lucha.

Llegar al 17 de julio de 1979, fue el costo de miles de nicaragüenses que dieron su vida colaborando con el Frente Sandinista de Liberación Nacional, en la ciudad, en el campo, pero un pueblo unido luchando para liberar a Nicaragua y llevar la consigna en alto: ¡Patria Libre o Morir!

Aquel día en 1979, hace 45 años, las ciudades estaban tomadas por las fuerzas guerrilleras, el cerco para la guardia somocista era cada vez más cerrado. Teníamos liberado varios municipios y este día se liberaron también: Juigalpa, El Jicaral, Santa Rosa del Peñón, Télica y San Nicolás.

La avanzada era inminente en León el Frente Occidental "Rigoberto López Pérez" se tomaron La Paz Centro. Es esa la alegría que invadía cada día más a la militancia, a la milicias y fuerzas guerrilleras sandinistas, son horas nada más para lograr el triunfo final.

¡Cómo no celebrar hoy el Día de la Alegría, recordando a los Héroes y Mártir que cayeron este día y todos los días que llevó hasta lograr el triunfo! El 17 de julio de 1979 las calles de las ciudades desde tempranas horas que se dieron cuenta de la huida del dictador salieron para celebrar, para festejar que la victoria estaba cerca, Nicaragua sería libre.

En la memoria de la militancia vive ese recuerdo como si fue ayer, el año pasado el compañero Javier Galeano de 58 años de edad, afirmaba para el 19 Digital: "Recuerdo que estaba en una trinchera combatiendo contra la guardia y nos llaman por radio para avisarnos que Somoza había huido, en ese momento todos estábamos incrédulos, nadie lo creíamos y nuestro Comandante Óscar Lanuza nos confirmó que Somoza se iba, habían reducto de la Guardia Somocista y fue un impacto que nos motivó más a nosotros para seguir combatiendo hasta que logramos liberar

la ciudad y la rendición de esos reductos”, señaló.

La dictadura en sus últimos intentos de resistir, nombró al Francisco Urcuyo Maliaños como Presidente ante la renuncia del dictador Somoza Debayle, pero esto sólo fue cuestión de horas, Maliaños ante la presión de la población y la posición internacional de reconocer al Gobierno de Reconstrucción Nacional, el sucesor de Somoza también dejó el cargo 36 horas después de asumirlo.

Fue así que quedaba sólo un bastión después de Somoza y Maliaños, la Guardia Nacional, misma que se rindió el 19 de julio de 1979, lográndose así el triunfo de la Revolución Popular Sandinista.

Hoy a esta nueva generación que estamos construyendo y venidera, le queda seguir luchando desde cada trinchera por mantener el triunfo de la Revolución, el proyecto revolucionario que lideran el Comandante Daniel Ortega y la compañera Rosario Murillo. Desde cada escuela, comunidad, barrio, joven, niño, adulto debemos hacer conciencia de este día en nuestra historia y su importancia para no olvidar, por qué celebramos hoy el Día de la Alegría en toda esta Nicaragua, bendita y siempre libre. Hoy celebramos con dianas, música, danza, poesía, teatro, con inauguraciones, con tanta disciplina y mística revolucionaria, con tanta la alegría de ser un país que sale adelante, que seguimos cosechando victorias por y para este pueblo heroico nicaragüense que vive en Revolución.

¡Viva el Día de la Alegría! ¡Viva, viva, viva!



Patria nuestra, Nicaragua Libre

“Tod@s Junt@s, Siempre Más Allá, porque así és como Vamos, Siempre Más Allá, seguros de que és nuestro el Porvenir de Bien, el Porvenir de Concordia, el Porvenir de Armonía, el Porvenir que construimos llenos de Esperanza y de Confianza en Dios.

Nicaragua és Cristiana, Nicaragua és Socialista y és Solidaria, y Nicaragua és Revolucionaria y Evolucionaria, por Gracias de Dios!”

***Cra. Rosario Murillo,
15 de julio de 2024***

En cada rincón de la patria ondean las banderas rojinegras del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y las Azul y Blanco de la Patria. Hay regocijo en los barrios y comunidades, que celebran los 45 años de la victoria sobre las hordas somocistas, que entrenadas y armadas por el imperialismo yanqui no pudieron detener el avance triunfal de las columnas guerrilleras del FSLN.

Julio Victorioso

Desde los cuatro puntos cardinales las columnas del FSLN se tomaban las principales ciudades de Nicaragua, que caían una a una, mientras la Guardia Nacional retrocedía. El mes de julio de 1979 fue decisivo. La madrugada del día 17, Anastasio Somoza Debayle, el último marine, junto a sus allegados salió huyendo hacia Miami, y cuando la población se enteró, estalló en celebraciones populares por la alegría de la derrota de la dinastía somocista que por más de cuarenta años había reprimido y explotado al pueblo. Desde entonces este día se conoce como el “Día de la Alegría”, un día para expresar jubilosamente, con caminatas, fiestas populares y otras maneras de expresar la alegría.

El Congreso ante la renuncia y huida de Somoza Debayle, designó como su sucesor al médico rivense Francisco Urcuyo Maliaños, que, desconociendo los acuerdos de transición, decidió aferrarse a la banda presidencial arengando en su único discurso presidencial a la Guardia Nacional para que no se rindiera ante el FSLN. Urcuyo, decidió que sería presidente hasta 1981, lo que aceleró la ofensiva final sandinista. Urcuyo, usurpó la presidencia por 24 horas, del 17 al 18 de julio.

El 19 de julio, las columnas guerrilleras avanzaron sobre Managua y se concentraron en la que hoy se conoce como Plaza de la Revolución, dejando debidamente resguardadas las ciudades liberadas. Día de triunfo, reencuentros, abrazos, cantos, fusiles en alto, los muchachos vencieron a los generales.

La victoria vislumbrada por el Coronel Santos López, Carlos Fonseca Amador, Silvio Mayorga, Faustino Ruiz, Jorge Navarro, Francisco Buitrago, José Benito Escobar, Tomás Borge, Germán Pomares Ordóñez y Rigoberto Cruz “Pablo Úbeda”, que en

1961 en una reunión clandestina fundaron el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

El amanecer dejó de ser una tentación

El día del triunfo, el amanecer que dejó de ser tentación, fue forjado pacientemente por los héroes y mártires, que, como Julio Buitrago y Leonel Rugama, vivieron y murieron entre el humo del combate, fieles al juramento de “Patria Libre o Morir”.

El 19 de Julio de 1979 es la culminación de una larga lucha antiimperialista y anti oligárquica, iniciada por el General Benjamín Zeledón (1912), la guerra por la soberanía nacional que libró el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua (EDSNN) al mando del General Augusto Nicolas Sandino Calderón (1926-1934). Guerrilla del General Ramón Raudales (1958), la columna Rigoberto López Pérez, que luchó en El Chaparral (1959). Gestas patrióticas revolucionarias que tienen continuidad histórica con la fundación del Frente Sandinista de Liberación Nacional, y las gestas de Raiti-Bocay, Pancasán y posteriormente las acciones insurreccionales hasta el día del triunfo.

La Plaza de la Revolución, fue el lugar histórico en el que el 20 de julio se realizó una concentración multitudinaria con la presencia de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN), que ese día reafirmó el compromiso de cumplir con el Programa Histórico del FSLN, redactado por el Comandante Carlos Fonseca Amador y dado a conocer al pueblo nicaragüense en el año de 1969. En mayo de 1981, el Comandante Daniel Ortega Saavedra, fue nombrado coordinador de la Junta de Gobierno.

El país que heredamos

El país que dejaron los Somoza era un país destruido por los bombardeos a los cuales la dictadura había sometido el pueblo nicaragüense, un país fuertemente endeudado, un país en el cual, la salud y la educación era un privilegio para pocos. Tenía un porcentaje de analfabetismo de más del cincuenta por ciento, un modelo económico agroexportador, casi feudal, basado en el latifundio; comunidades indígenas aisladas y empobrecidas.

El país que estamos construyendo

A 45 años del Triunfo de la Revolución Popular Sandinista, los indicadores emancipatorios muestran un país con un índice de analfabetismo de apenas 3.4 %, un eficiente Modelo de Salud Familiar y Comunitario, con infraestructura hospitalaria en todos los departamentos y regiones autónomas. Una excelente red de carreteras que ha dinamizado la producción y el comercio, más del 99 % de electrificación a nivel nacional, acceso a agua potable, altos índices de seguridad ciudadana, participación

igualitaria de hombres y mujeres en la gestión pública, reconocimiento a la autonomía de las comunidades indígenas y afrodescendientes de la Costa Caribe y la Zona Especial del Alto Wangki-Bocay, reconocimiento a la propiedad colectiva de las tierras indígenas y afrodescendientes.

Entre estos indicadores destaca uno que está transformando la vida de la juventud campesina e indígena, que es la democratización de la educación superior con la instalación de la Universidad en el Campo (UNICAM) en comunidades rurales, un emprendimiento académico pionero, donde se desarrollan diversas carreras universitarias, que abarcan todos los campos de las ciencias económicas, políticas y sociales. Son miles de jóvenes que estudian en las sedes de la UNICAM, que son atendidas por universidades públicas del Consejo Nacional de Universidad (CNU).

Es la Patria que nos cobija a todas y todos, la patria que es nuestra raíz, alma e identidad. La patria en la que podemos forjar nuestras aspiraciones, en paz y libertad. Es la Revolución, que nos trajo justicia, equidad, solidaridad. Es nuestra Patria, nuestra Revolución.



El triunfo de la Revolución Popular Sandinista rompe la cultura apátrida y entreguista de las paralelas históricas

Urias W. Ramos Escobar

“[...] en estos Tiempos que son de Paz y Bien, en estos Nuevos Tiempos que son de Cariño, de Entendimiento, de Unión, de todas las Familias nicaragüenses, que queremos avanzar, y tenemos Derecho a avanzar. Que queremos trabajar seguros. Que queremos prosperar.

Y ya sabemos, Compañer@s, quiénes no han querido el Progreso para el Pueblo ... Ya sabemos quiénes han deseado, en todo momento, y desean todavía, el Mal: Los amargados, los que no tienen Vida, los que lucen como son, fantasmas de ellos mismos, decrepitos, desplazados por sus propios vicios, y carcomidos por el egoísmo [...] envuelven en sacrílegos nubarrones su cobardía, sus vacilaciones, sus entreguismos... Vendepatrias!”

***Cra. Rosario Murillo,
12 de julio de 2024***

La lucha en contra de la dictadura militar somocista entre 1936-1979, no fue un hecho casual, tiene que ver con el cúmulo de lucha de resistencia desde los tiempos coloniales hasta el día de hoy, dicho esto, porque el enemigo sigue siendo el mismo y el FSLN se funda como un movimiento de resistencia eterna.

No es casual que, nuestra dirigencia política, encabezada por el Comandante Daniel y la Compañera Rosario, insista en afirmar que, el FSLN es una fuerza política en constante luchas sociales, incluso desapareciendo el enemigo de los pueblos continuamos batallando por alcanzar el progreso social de la mayoría pobre. El General Sandino, según Puertas (2014) fue uno de los primeros en conversar con la historia del pasado para reencontrarse con la rebeldía de los pueblos ancestrales y apropiarse de ese espíritu de lucha rebelde que le permitió batallar contra de la marinería yanqui.

No fue casual que, el comandante Carlos Fonseca Amador fuera el mayor lector de la lucha libertaria de Sandino y que profundizara en sus pensamientos para crear la base ideológica del FSLN, desde esta realidad objetiva y en base al conocimiento profundo de la historia nacional, esta organización adquiere forma y sustento ideológico para emprender la lucha de liberación.

El Triunfo de la Revolución Popular Sandinista en 1979 rompe de tajo con la mugre política y la cultura entreguista, perversa, apátrida de las paralelas históricas e instaura un modelo político de preferencia para el pueblo trabajador humillado en la historia y rescatado con el triunfo revolucionario. El Comandante Presidente Daniel Ortega Saavedra y la Vicepresidenta, Compañera Rosario Murillo han encauzado nuestra Revolución en el rumbo de la dignidad y la soberanía patria.

Por esta razón, el imperio de la maldad no termina de aceptar que somos un pueblo digno y soberano y que en los peores momentos de la historia hemos sabido vencer la agresión del Imperio. Nicaragua es ejemplo de dignidad y de defensa por la soberanía patria, desde la resistencia de nuestros caciques Diriangén y Nicarao contra el imperio español.

Ejemplos de descontento contra el invasor fueron los de 1811-1912, seguido de la resistencia de Cleto Ordoñez, posterior a la independencia. Importante fue la guerra contra el filibusterismo en 1856, la lucha de liberación nacional del General Sandino (1927-1933) que materializa en términos marxianos al FSLN, para convertirlo en un instrumento de liberación nacional. La Nicaragua sandinista, bajo la guía del Comandante Daniel y la Compañera Rosario, ha defendido y sigue defendiendo los ideales libertarios de los pueblos de nuestra América.

En estos 45 años de Revolución hemos visto una Nicaragua profundamente integrada, desciframos la unidad en la diversidad de los pueblos originarios y afrodescendientes sujetos de derechos y con las mejores vías de comunicación del Caribe Latinoamericano y con los mejores hospitales regionales. Contamos una educación bilingüe e intercultural, la educación pública y gratuita en todos los niveles, los programas sociales han tenido un alcance extraordinario y nuestro Buen Gobierno ha transformado los sueños de la Costa Caribe en realidades concretas, los caribeños nos sentimos orgullosos porque nos han regresado en estos 45 años nuestra dignidad.

Fuentes

Puertas A. (2014). La espiritualidad de Sandino. El ultimo profeta. Siempre mas allá. Segunda edición. Rosa de los vientos.



Comandante Carlos Núñez: la noche del 19 de julio

“La noche transcurrió tranquila, sin sobresaltos, sin incertidumbre; paulatinamente la calma se iba posesionando de nuestros cuerpos. Al fin podíamos descansar con alguna tranquilidad, después de cincuenta y tres días de combate sostenido, de fatiga, de hambre, de sed. Al fin teníamos la oportunidad de dormir con calma, sin la persecución enemiga. La noche del 19 de julio, fecha memorable del triunfo, contenía las primeras horas de descanso en la Patria Libre, como la había soñado Augusto C. Sandino.

Un poco antes de iniciar el desfile, en el lugar conocido como La Explanada, el Batallón "Rolando Orozco" por primera vez presentó armas ante los miembros de la Dirección Nacional Conjunta. Con ello pretendía demostrar su fidelidad a los dirigentes de la revolución y, en cierta manera, expresar sus avances logrados en el terreno de la organización y del adiestramiento militar. Más tarde todas las fuerzas nos dirigimos a la pista del parque "Las Piedrecitas" a esperar el ingreso a la capital del nuevo gobierno revolucionario.

Es difícil relatar con simples palabras lo sucedido posteriormente. El fervor popular se desbordaba por todas las calles de la capital, celebrando la victoria; solamente esto era suficiente para sentir la más grande satisfacción de haber cumplido con el deber revolucionario; solamente esto valía todos los sacrificios; hasta el de entregar la vida por un pueblo como el nuestro.

¿Qué sentíamos en ese momento? Una mezcla de dolor y de alegría, ganas de reír, de gritar, de llorar, de saltar, de correr, de abrazar a todo el pueblo que comenzaba a concentrarse en la Plaza de la Revolución. Es triste y alegre volver de una guerra victoriosa. Triste, porque los camaradas caídos no marchan a nuestro lado en tonando los himnos de victoria, porque el corazón se oprime al observar la ansiedad en los rostros de las madres, de los padres, de los hijos, al preguntar por sus familiares, y sus lágrimas al sentir el látigo de la respuesta que anuncia que sus seres queridos nunca más volverán a estar lado; triste porque la ausencia de hermanos entrañables, de revolucionarios de estatura ejemplar, se siente en cada palpitar del corazón; más todavía, si se sufre, como lo sufrimos nosotros, la caída de nuestros más destacados dirigentes. Alegres, porque el sabor de la victoria es dulce, porque el nacimiento de la revolución es el acontecimiento más hermoso a que puede aspirar un revolucionario consecuente, su mejor premio porque sabe a ciencia cierta que, aunque el trabajo será en el futuro mucho más agotador, arduo y difícil, ver al pueblo lleno de felicidad es la más alta compensación a una entrega revolucionaria que no exige ni pide nada a cambio.

La meta había sido conseguida; para siempre, la dictadura más feroz de América Latina estaba enterrada en lo más profundo de la tierra por la fuerza del pueblo armado. Ya Augusto César Sandino podía andar libremente por las calles, por los caminos, por las montañas de Nicaragua, observando las carreras de los niños, el trabajo de los jóvenes, confiando en el futuro; la paz y la tranquilidad reflejadas en los

rostros sufridos de las ancianas, las sonrisas anchas y hermosas asomando por las comisuras de los labios de las muchachas. Por fin podríamos decirles a Carlos Fonseca y a Germán Pomares: "Hermanos: no los olvidamos; generaciones tras generaciones vivirán recordándolos como sus maestros y guías; estén tranquilos: Nicaragua ya nunca más volverá a ser conquistada, ni ofendida, ni humillada. Comandantes: las órdenes de ustedes han sido cumplidas por sus alumnos. ¿Cuál es la próxima tarea?"

Extracto del texto:

Carlos Núñez Téllez. Un pueblo en armas. Editorial Vanguardia, pp.190-192



Comandante Tomás Borge: Julio 1979. El triunfo de la vanguardia

El 19 de julio fue posible, gracias a la lucha que durante muchos años nuestro pueblo libró contra la dictadura militar somocista. Fue posible por el surgimiento de una vanguardia revolucionaria cuyo principal fundador, Carlos Fonseca ha sido colocado con toda justicia en el lugar en que sólo caben los santos, los héroes, los inmortales.

El 19 de julio fue posible porque tuvimos un importante momento de madurez histórica, marginando la búsqueda del poder personal en aras de la unidad revolucionaria, poniendo por encima de todos los intereses de la patria. El 19 de julio fue apenas el comienzo. Todavía nos esperan en el camino grandes peligros, el individualismo acecha taimado en los pliegues de la noche, el poderoso imperialismo trata de inventar la máquina que haga retroceder la marcha de la historia y mientras tanto nos araña y muerde con ferocidad de tigres.

Nosotros tenemos confianza en los trabajadores, en este pueblo que nació para hacer historia y que es un experto forjador de nuevas victorias.

Extracto del texto:

Tomás Borge. Síntesis histórica: el FSLN y la Revolución nicaragüense, en El Axioma de la esperanza, Editorial Desclée de Brouwer, 1984, p.76



EQUIPO DE TRABAJO

Diseño y diagramación: Jason Núñez

Textos: Jeraldine Baquedano, Manuel Lucero, Urías Ramos

Edición: Cecilia Costa y Luis Guerrero

Diario Barricada 2024 – Todos los derechos reservados

